



La Transfiguración, el Sufrimiento y la Gloria Venidera

Marcos 9

Recomendaciones

Al momento de leer la Palabra de Dios podés seguir las siguientes recomendaciones:

- Leé el contexto para ayudarte a entender la intención original del autor
- Orá pidiéndole al Padre que por medio del Espíritu Santo te ayude a interpretar el pasaje.
- Leé el pasaje y meditá en él. Es recomendable leerlo varias veces. Las preguntas de esta guía te ayudarán a reflexionar.
- ¿Hay algún versículo para memorizar o alguna promesa para guardar? ¿Hay algo que Dios te está ordenando? ¿Cómo puedo aplicar esto a mi vida?
- Anotá dudas que tengas para poder preguntarle a algún hermano con más conocimiento.
- Adorá a Dios y agradecele por su Palabra de vida en este día.

Contexto

Los acontecimientos de este capítulo comienzan en la región de Cesarea de Filipo y continúa en Capernaum.

El capítulo ocho de Marcos, termina con la confesión de Pedro y Jesús anunciado su muerte. Él les dice a sus discípulos que era necesario que sufra, sea despreciado, muera, resucite y después de todo esto, recién vuelva a la gloria. Ahora, el capítulo nueve empieza diciendo que algunos no morirían hasta ver la gloria de Dios venir con poder. Todo esto daba a entender que Jesús iba a tener que sufrir antes de venir en Gloria. Eso mismo está diciéndonos a nosotros. Seis días después, Jesús lleva a tres discípulos a un monte donde Él se transfigura, dándole las fuerzas que necesitaban para poder seguir adelante con su obra redentora. Luego, Jesús sana a un endemoniado que no podía hablar, enseñando la importancia de creer, de la oración y del ayuno. Saliendo de ese lugar, Jesús se dirige a Capernaum y en el camino vuelve a anunciar su muerte. Es muy interesante notar que estos sucesos son contados en los evangelios de **Mateo 16:13 - 17:23**, **Marcos 8:27 - 9:32**, **Lucas 9:18-45** y están relatado exactamente en el mismo orden. Una vez llegado a Capernaum, Jesús empieza a enseñar mucho más a sus discípulos que a todas las multitudes. Este capítulo es sobre el servicio, no creérsela, no hacer tropezar a alguien y que nosotros no caigamos.



Marcos 9:1-13

1. Las personas de las que hablan el v. 1 eran Juan, Pedro y Jacobo (Santiago), quienes iban a ver a Jesús transfigurado. Esto nos indica que este hecho está completamente relacionado con la confesión de Pedro y Jesús anunciando su muerte.
2. Jesús se transfiguró y sus vestidos se hicieron más blancos que cualquier otra cosa y en el evangelio de Mateo dice que su rostro resplandeció como el Sol.
3. Imaginate ese momento para los discípulos, estaban viendo un destello de la verdadera gloria de Jesús. Ahora, ¿qué hablaba Jesús con Moisés y Elías? Para poder saberlo, leé **Lucas 9:31**.
4. Moisés, Elías y Jesús hablaban de la muerte que iba a tener. Pensá en esta situación, seis días antes Jesús anuncia su muerte y su sufrimiento. Ahora estaba en el monte mostrando su gloria y poder como nadie pudo ver antes, un poder que nadie tenía. Y estaba hablando de su muerte. ¡Algo de no creer! Ver a Jesús en su verdadera gloria diciendo que iba a morir y sufrir. Pero, la cruz no fue una derrota, ¡fue una victoria! ¡Fue ahí donde nos salvó! Fue ahí donde venció.
5. Cuando estés en pruebas, cuando sufras por causa de Cristo en tu colegio, facultad, trabajo, etc, buscá de Dios para fortaleza como estaba haciendo Jesús. Tené presente que todo lo que podamos sufrir, no es el evangelio siendo derrotado; todo lo contrario y lo que sufras en esta vida es nada en comparación con la gloria que vendrá.
6. Pedro hablaba de hacer tres enramadas refiriéndose a la fiesta del tabernáculo **Levíticos 23:34-42**. Dios se mostró de tal manera que los discípulos a pesar del miedo que tenían, no querían bajar del monte y volver a la vida cotidiana con las pruebas y dificultades. Cuando Dios se nos revela de tal manera, nos pasa lo mismo. Va a llegar el día en que estemos eternamente en la gloria de Dios. Ahora nos toca estar en esta vida. Pero, recordá que Dios siempre nos va a fortalecer en todo momento.
7. Jesús hablaba con Moisés y Elías porque ellos son la representación de la Ley y los profetas. Fijate lo que dice el v.7. Jesús es el cumplimiento de la Ley y los profetas. Él es mayor. Ahora, Dios les estaba diciendo a los discípulos que Él es el Mesías; escúchenlo, ¡es mi Hijo! y una pregunta que tenemos que hacernos a diario es, ¿lo estoy escuchando? ¿Estoy obedeciendo su Palabra?
8. Los discípulos preguntan por Elías, por la profecía que está hecha en Malaquías 4:5. Jesús le responde haciendo referencia a Juan el Bautista **Lucas 1:17**.

Marcos 9:14-29

1. ¿Qué estaba pasando en ese lugar? ¿Cuál fue la reacción de Jesús en los v.14-19? ¿Por qué Jesús dio esa respuesta? Tené en cuenta que en los V.16 y 19, le habla directamente a los discípulos.
2. Jesús tiene esa respuesta al ver la incredulidad de los discípulos. La falta de fe no agrada a Dios **Hebreos 11:6**. Aunque Dios pueda ser paciente con nosotros y



corregirnos y hacernos crecer, eso no quiere decir que le agrade cuando no tenemos fe en Él. Porque, una cosa es cuando viene la duda, como le vino al padre de este muchacho (cosa que vamos a ver más adelante), y otra es la falta de fe que tenían los discípulos. Que dejaran de luchar contra satanás por su incredulidad fue algo que desagradó a Jesús. ¿Cómo está tu Fé? Oremos y busquemos de Dios cada día para que nunca nos falte la fe.

3. ¿Qué sucede en los V.20 - 22? ¿Por qué pensás que Jesús le hace esa pregunta? Si Él es Dios, Él sabía la respuesta. A Dios le interesa tener una relación personal con cada uno. ¡Que gran bendición! Saber que no sólo cuando nos acercamos a Jesús nos recibe, sino que también se interesa por vos y por tener una relación con vos.
4. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? La incredulidad puede hacer que Dios no obre. Cuando pedimos conforme a la voluntad de Dios (**Santiago 4:3**), hagámoslo con fe. ¡Ojo! Esto no dice que cuando no recibamos algo es por falta de fe. “**No**” es una respuesta posible de Dios a nuestra oración sin importar la cantidad de fe. Pero, sí, la falta de fe puede hacer que Dios no quiera obrar.
5. ¿Que respondió el padre? ¿Fue Jesús injusto con los discípulos al enojarse con ellos y no con el padre por su fe debilitada?
6. Cuando nos vengan las dudas tengamos esta actitud, ¡Señor creo!, pero ayudá a mi incredulidad. Este hombre se humilló y dijo a Jesús, ayudame a creer. Vemos una actitud muy diferente a la que tuvieron los discípulos. Podemos ver que Jesús no lo rechazó, no se enojó, no dijo hasta que no crea completamente no lo libero.
7. ¿Por qué los discípulos no pudieron liberar a este chico? Si en **Marcos 6:7** Jesús les dio la autoridad para hacerlo. Para saber la respuesta, leé también **Mateo 17:20-21**.
8. Jesús en ningún momento oró para que este muchacho sea librado, simplemente dio la orden. Ahora los discípulos dejaron de creer, dejaron de orar. ¡No en ese momento!, sino que dejaron de tener una **vida de oración**, dejaron de buscarle. No olvides que es Él quien sana, salva, liberta... no nosotros. Cuando dejamos de estar en comunión con Él, nada vamos a poder hacer.
9. Pedile a Dios que te ayude a creer cada día más y no dejes de tener comunión con Él.

Marcos 9:30-37

1. Jesús anuncia su muerte otra vez. En el evangelio de Mateo, dice que los discípulos se entristecieron. En Lucas dice que no lo entendieron porque esta enseñanza estaba velada para que no la entiendan. Ellos no entendieron esta enseñanza por la discusión que estaban teniendo sobre quién era el mayor. Ellos tampoco podían/querían entender que su Mesías tenía que sufrir. ¡Si era su salvador!, ¿cómo podía pasar por esto? Además les decía que ellos iban a tener que sufrir también. Pero, como dijimos anteriormente, antes de la gloria tenía que estar el sufrimiento. Recordá que en **su muerte y resurrección, Jesús venció a Satanás**.
2. Una de las razones por la cual los discípulos no preguntaron, es porque no querían oír la respuesta. Cuando tengamos dudas preguntemos a Dios, porque aunque la respuesta no nos guste, va a ser la mejor respuesta para nosotros.



3. ¿Qué dice Jesús sobre quien es el mayor? Jesús no dice que no busquen ser el mayor. Pero si les dice que no debían buscarlo de la manera que pensaban los discípulos.
4. ¿Cómo podemos ser los primeros? Si quieres ser el mayor, debes: ser el último y el servidor del mundo, ¿quieres ser el más grande? ponete en el último lugar y empezá a servir a todos, incluso a los no creyentes, los que te traten mal. No somos grandes en el reino de Dios por: predicar bonito, hablar en lenguas, sanar enfermos, echar fuera demonios o ver a Jesús transfigurado. Somos grandes cuando empezamos a servir a los demás. **Jesús vino a servir no a ser servido.**
5. Fijate lo que dice los V.36 - 37. (Tené en cuenta que en esa época los niños no eran tomados en estima, salvo por sus padres).

Marcos 9:38-50

1. ¿Por qué le impidieron los discípulos a las otras personas echar fuera demonios? ¿Qué le responde Jesús?
2. No se lo impidieron porque predicaban una falsa doctrina o estaban haciendo algo malo. Lo hicieron sólo porque no estaban en el grupo.
3. Cuando alguien busca servir a Dios de todo corazón con la verdad, no se lo impidamos. El servicio a Dios no es algo exclusivo por un determinado grupo o iglesia. Volvé a leer los V.39 - 41.
4. ¿Qué pasa con el que hace tropezar a alguien? Mirá la importancia que tiene que nuestra vida sea un ejemplo. Y que importante es siempre con la verdad. Tené en cuenta esto: El hecho de que alguien tropiece, **no significa que pierda su salvación**. Que nuestra vida sea un ejemplo. Si hacemos algo que no es pecado, pero hace que un hermano tropiece ¡no lo hagas! Mirá la comparación que hizo Jesús.
5. Es importante no pecar y evitar caer. Nos está diciendo, “Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno”. Jesús no está sugiriendo que nos mutilemos. Pero si sabemos que algo nos va a hacer pecar **no lo hagamos**. Ej. si sabés que por tomar un vaso de alcohol va a hacer que pierdas el control y te emborraches, no tomés. Eliminá todo lo que en tu vida te pueda hacer pecar, aunque no sea malo en sí mismo. Si algo te es ocasión de caer, cortalo de tu vida. Es preferible no tenerlo, antes que ir al infierno, aunque parezca algo valioso.
6. En el A.T. se habla de que todo sacrificio que se presentaba al Señor, debía ser salado con la sal del pacto del Señor. Lv. 2:13, la sal se la utilizaba para preservar, y representa la fidelidad de Dios. Ahora, acá nos dice que si queremos ser discípulos tenemos que entregarnos en sacrificio vivo a Él. Como dice **Romanos 12:1-2**. la sal con la que somos salados es el fuego, son las pruebas lo que nos hace perseverar. Mirá lo que dice **1 Pedro 4:1-2**. Recordá como vimos en el contexto: antes de la gloria hay que sufrir por el evangelio.
7. ¿Qué pasa cuando la sal se vuelve insípida? Si no vivimos conforme a la voluntad de Dios, ¿cómo vamos a salar? Cuando nos dice que tengamos la sal en nosotros, nos está diciendo que estemos dispuestos a sufrir.